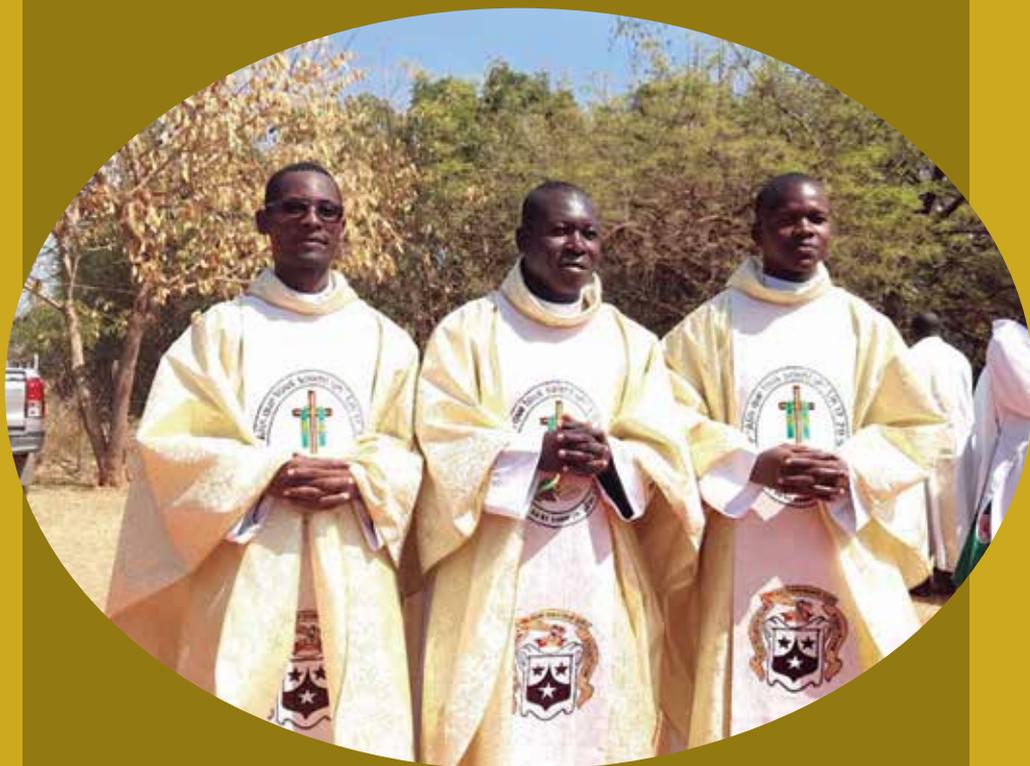


Escapulario del Carmen

Número 14369 Enero 2021



“FRATELLI TUTTI”
“Todos hermanos”



**Escapulario
del Carmen**

Revista mensual de la Familia Carmelita
Fundada en 1904
Número 14369 - Enero 2021

Director:

Alfonso Moreno González

Administrador:

Alejandro Peñalta Mohedano

COLABORADORES:

Francisco A. González
Manuel Bonilla
M^a Dolores Domínguez
Juan Gil
Jordi M^a Gil
Fernando Millán
Francisco Daza
Francisco Rivera
Alejandro López-Lapuente
Xavier Varella
Esther Martín
Eric N'Do

Redacción:

Pl. del Carmen, 1
11403 - Jerez de la Frontera
(Cádiz)
Tlf. 956 34 44 72 / 609 43 43 03
revistaescapulariodelcarmen@yahoo.es
www.revistaescapulariodelcarmen.com
www.basilicadelcarmen.com

Suscripción:

España: 18 €
Europa: 40 €
Resto del mundo: 50 €

BBVA

ES25 - 0182 - 3240 - 04 - 0200285127

CAIXABANK

ES48 - 2100 - 8540 - 87 - 2100643061

Imprime:



ISSN: 1889 - 0601
Depósito Legal: CA - 532 -1967
N.I.F. R-1100187-B

ÍNDICE



7
**EL ABRAZO
DE MARÍA**

8
**PUNTO DE
INTERÉS**

16
**ACOMPA-
ÑANDO AL
PAPA**

18
EL ENVÍO

22
**DESDE EL
CLAUSTRO**

24
KARIT

26
**COLABO-
RACIÓN**

30
**TARDES DE
SOFÁ**

34
**PASATIEM-
POS**

35
**VEN Y
SÍGUEME**



¿FELIZ AÑO NUEVO 2021?

Saludamos al nuevo Año. Y lo hacemos con todo entusiasmo. Con la ilusión que los chiquillos ansían la venida de los Reyes Magos, que vienen cargados con toda clase de regalos. Porque se trata de muchos niños, y una infinidad de regalos, a lo largo y ancho del mundo.

¿Pero este año estamos en las circunstancias adecuadas para desearnos la felicidad? ¿Con la pandemia que existe por medio, con los miles de muertos en todo el mundo, y con el fantasma del coronavirus, que nos corta la respiración?

No es nada fácil con la dura realidad, que estamos viviendo en esta coyuntura de los años 2020-2021. Se trata de una situación, que quizás nunca ha conocido nuestro planeta tierra a la anchura de la tierra. Con toda la profundidad, que nos ofrece una noche de verano.

Pero reflexionemos con tranquilidad. Dios Padre nos ha redimido por medio de su Hijo Jesucristo. Siempre nos queda la brisa infinita de Dios, que es un Padre, que nos ama con corazón de Madre. Con Dios a la vista todo se viste de nuevo. Os deseo Paz y Bien para el año que acabamos de estrenar.

LUIS DE MOYA, EL CURA TETRAPLÉJICO QUE AMABA SU VIDA



El sacerdote Luis de Moya falleció el 9 de noviembre en Pamplona. Sus 67 años estuvieron marcados por dos acontecimientos: su ordenación sacerdotal en 1981, y un terrible accidente de tráfico en 1991. El sacerdote sobrevivió pero quedó tetrapléjico, y su labor pastoral se vio aparentemente mermada por sus limitaciones físicas.

Sin embargo, quien ha conocido su historia, sabe que don Luis miró a la Cruz y veía en ella a Jesús sufriente por Amor a nosotros. Eso era lo que le daba impulso para profundizar en su condición de sacerdote para siempre y para querer responder cada día a ese Amor con mayúsculas, tanto en el trato personal como a través de internet.

No solo aceptó su estado físico, sino que le dio la vuelta pensando en todo lo que Dios le había dado, y aseguraba que se sentía «como un millonario que ha perdido mil pesetas». Seguía alegre, entusiasta, pendiente de las demás personas... y humilde para saber que siempre dependía de otros.

Después del accidente ya nada será igual, pero don Luis asume que esa «es la condición en que Dios me quiere». «No me cambiaría por nada ni por nadie», repetía con una sonrisa.

Había que ayudarle en acciones tan básicas como la alimentación o la higiene. Se encargaban personas del Opus Dei que convivían con él y muchos estudiantes que colaboraban en cuanto podían. Así celebraba misa, visitaba a otros enfermos, confesaba...

Sin buscarlo, se convirtió en un ejemplo y en un canto a la vida. Su actitud era un argumento rotundo para no admitir la eutanasia como remedio al dolor: «Para un enfermo grave como yo, lo razonable es dejarse cuidar, no pedir la eutanasia».

Desde la Universidad de Navarra, siguió desempeñando una gran labor pastoral. Siguió ayudando a muchas personas (sobre todo estudiantes universitarios) y su ejemplo de vida llegó especialmente a los enfermos.

De él se habló mucho en torno a la película *Mar adentro* de Alejandro Amenábar. Había visitado al protagonista real de la historia, Ramón Sampedro, quien por desgracia decidió finalmente suicidarse.

Moya insistía, como médico y por su experiencia personal, en que «cuando un enfermo incurable recibe el tratamiento paliativo y psicoló-

gico adecuado no pide la eutanasia». En el filme se dio una imagen falsa, deformada y denigrante de aquel encuentro.

(es.aleteia.org 10/11/2020)

EL EX-PRESIDENTE DEL REAL MADRID QUE SE HIZO DOMINICO



La historia de Rafael Sánchez-Guerra es digna de película. Hay veces que en una existencia se suman muchas vidas y este es, sin duda, su caso: republicano y católico; presidente del Real Madrid y dominico.

Nunca olvidarán los Dominicos de Villalba, a sólo tres kilómetros de Pamplona, lo que ocurrió un 3 de abril de 1963. El Real Madrid visitaba a Osasuna y sus jugadores quisieron hacer una visita especial. Al Seminario llegaron Puskas, Gento, Amancio, Santamaría, Zoco y Félix Ruiz. Querían visitar al hermano dominico Rafael, al que fue presidente del club desde el 31 de mayo de 1935 hasta el comienzo de la Segunda República.

Rafael Sánchez-Guerra estuvo muy implicado en política. Concejel de Madrid cuando se proclamó la Segunda República, llegó a salir al balcón de la Puerta del Sol para mostrar la bandera tricolor. También se trataba de una gran figura por su convicción católica y por un gran prestigio como soldado voluntario en la guerra de África donde sería herido.

Durante la Guerra Civil permaneció como concejal y cuando el bando nacional llegó a la capital no quiso huir. Pensó que nada iba a ocurrirle. Durante este tiempo, él sólo cumplió órdenes. Se equivocaba. Le condenaron a 30 años y un día de cárcel, pero finalmente le rebajaron la pena a 28 meses. Su condición de católico y su condena al asesinato de Calvo-Sotelo influyeron en la decisión.

Cuando salió de la cárcel partió a París, donde llegó a ser ministro en el exilio del gobierno republicano. En 1959 falleció su esposa y decidió regresar a España. Ya no quería hacer política, aunque siempre seguiría con mucho cariño el fútbol y el Real Madrid. Quiso convertirse en monje dominico. Allí, en el convento pasaría los últimos años de su vida y hasta allí llegaría el Real Madrid en pleno para visitarle y ofrecerle un último homenaje.

(es.aleteia.org 5/11/2020)

50 ANIVERSARIO DEL DOCTORADO DE SANTA TERESA DE JESÚS (II)



El 6 de octubre de 1922 la Universidad de Salamanca, con la asistencia del Rey Alfonso XIII, declara Doctora a Santa Teresa.

El 15 de octubre de 1967 San Pablo VI en una alocución, con ocasión del III Congreso Mundial del Apostolado Seglar, dice: *"Nos proponemos reconocer un día a Santa Teresa de Jesús igual que a Santa Catalina de Siena el título de Doctora de la Iglesia"*.

El 16 de mayo de 1970 el Prior General de la Orden, P. Kiliano Healy, O.Carm., en ocasión de la próxima declaración del Doctorado de Santa Teresa de Jesús, escribe una preciosa carta ponderando la figura y obra, la sabiduría humana y divina de la mística castellana.

El 27 de septiembre del mismo año, día de la proclamación, S. Pablo VI dirá: *"Así pues, con seguro conocimiento y después de madura deliberación en plenitud de la potestad apostólica, declaramos a Santa Teresa de Jesús, virgen abulense, Doctora de la Iglesia Universal"*.

Santa Teresa, de forma excepcional, goza de doble Doctorado, el literario y el eclesial.

Magnífico es el testimonio que da, en el s. XVII, el provincial de Aragón y Valencia, Fr. Anastasio García, O.Carm., al manifestar que Santa Teresa sale del monasterio de la Encarnación de Ávila: *"fundada para fundar y reformada para reformar"*.

"Yo no conocí la Madre Teresa de Jesús, pero la conozco en sus obras y en sus hijas", dice el eminente agustino, Fr. Luis de León, ya citado en la primera parte.

¡Qué regalo para la Familia Carmelitana que la primera Doctora de la Iglesia sea una hija del gran San Elías, el Profeta de fuego!

En 1982 fue precioso el testimonio del P. Efrén de la Madre de Dios, O.C.D., en una magnífica conferencia dada, en el Carmen de Abajo de Salamanca, diciendo que el Doctorado de Santa Teresa es, en definitiva, el Doctorado de la Doctrina espiritual del Carmelo.

¡Felicidades Santa Teresa de Jesús, Doctora del Amor!

AÑO NUEVO BAJO LA PROTECCIÓN DE NUESTRA MADRE

Estrenamos el nuevo año 2021, bajo la mirada y protección de Nuestra Santísima Madre. Los Carmelitas somos una Familia mariana desde nuestros orígenes, en los primeros años del siglo XIII. Aproximadamente 1206 – 1209.

Por esas fechas ponen los historiadores el nacimiento de nuestra Familia carmelita. Aquel grupo de Hermanos, que se presentaron al Patriarca de Jerusalén, San Alberto, pidiéndole una Fórmula de Vida o Regla, bajo la cual deseaban consagrarse a nuestro Señor Jesucristo.

Los primeros Carmelitas eran conocidos, en los alrededores del Monte Carmelo, como Hermanos de Santa María del Monte Carmelo. Y como Hermanos de la Virgen hemos continuado en el seno de la Iglesia, no sin nuestras luchas y oraciones para ser reconocidos como familia consagrada al servicio de Jesucristo, como Hermanos de Santa María del Monte Carmelo.

Al principio como hermanos dedicados a la oración y contemplación de Dios a tiempo pleno. Y después



con una impronta oracional, que nos ha caracterizado en el seno de la Iglesia como hermanos y hermanas de talla eclesial, como Teresa de Jesús y Juan de la Cruz. Todo ha sido gracia de Dios en favor de la Iglesia.

Hoy, en estos inicios del siglo XXI, al compás y ritmo, de Nuestra Santa Madre Iglesia, seguimos viviendo nuestro carisma oracional y mariano, con todo el fervor del corazón. Dentro de nuestra fragilidad, como miembros de la Iglesia, que quieren “vivir en obsequio de Jesucristo, como Hermanos de Santa María del Monte Carmelo”.



“FRATELLI TUTTI”

“**F**ratelli Tutti”, *Todos hermanos*. Así se llama la última Carta Encíclica que el Papa Francisco ha dirigido a la Iglesia y al mundo, centrando su atención sobre la fraternidad y la amistad social. El documento firmado en Asís, el día 3 de octubre del año 2020, consta de ocho capítulos, precedidos de una pequeña introducción. El Obispo de Roma desea que el mundo reconozca la dignidad de todo hombre y mujer, haciendo renacer entre todos un deseo mundial de hermandad, *“como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos”*¹.

Por segunda vez en su pontificado², el Pontífice se ha inspirado en el santo mendicante. Cuando el 13 de marzo de 2013 el Cardenal Jorge Mario Bergoglio fue elegido Papa, él mismo explicó que determinó llamarse Francisco porque ese nombre había entrado en su corazón como prototipo de acogida a los pobres, de paz y de custodia de la creación.

“Fratelli Tutti” es una expresión que Francisco de Asís utilizada para proponer a la humanidad una vida con sabor evangélico, capaz de sobrepasar las barreras de la geografía y del espacio; una humanidad entendida como *“una fraternidad abierta, que permite reconocer, valorar y amar a cada persona más allá de la cercanía física, más allá del lugar del universo donde haya nacido o donde habite”*³.

1 Carta Encíclica “Fratelli Tutti”, Roma, 2020; n. 8

2 Francisco de Asís fue también el inspirador de la encíclica “Laudato si”

3 Fratelli Tutti, n. 1

También reconoce el Papa que, a la hora de escribir esta carta, se sintió particularmente estimulado por el Gran Imán Ahmad Al-Tayyeb, con quien se encontró en Abu Dabi, el 4 de febrero de 2019, para recordar que Dios ha creado todos los seres humanos iguales en dignidad, en derechos y deberes y con la misma llamada a convivir fraternalmente entre ellos⁴.

Por último, otros autores que han inspirado también al Papa en este escrito han sido Martin Luther King, Desmond Tutu, Mahatma Ghandy y el beato Carlos de Foucauld⁵.

Se trata pues de un documento que pasa a enriquecer la doctrina social de la Iglesia, poniendo el acento en la dimensión universal del amor fraterno, que denuncia y frena las diversas formas de eliminar o de ignorar al otro, el que no es “de los nuestros”. Escrita desde convicciones cristianas, la carta está abierta al diálogo con todas las personas de buena voluntad⁶.

Dada la fecha de publicación, el texto también se hace eco de la pandemia de Covid-19 y de sus consecuencias nefastas para una humanidad que no ha sabido reaccionar conjuntamente frente a ella y que ha comprendido, sin embargo, que nadie se salva solo.

El Capítulo primero de la Encíclica justifica los siete restantes, definidos como “camino de esperanza”⁷, que reflejan las semillas del bien que Dios sigue derramando en la humanidad.



4 Cfr. n. 5

5 Cfr. n. 286

6 Cfr. nn. 6; 56

7 Cfr. n. 54

Al no podernos detener en un estudio amplio de todos los capítulos del documento, solo los presentaremos, motivando al lector a una lectura posterior, personal y atenta, del texto.

Las sombras de un mundo cerrado.

Sin pretender hacer un estudio exhaustivo – *como él mismo dice* –, en el primer Capítulo, el Papa hace un recorrido por diferentes situaciones de nuestro mundo que desfavorecen el desarrollo de la fraternidad universal deseada. Citamos algunas: el resurgir de nacionalismos cerrados, resentidos y agresivos; la imposición de un modelo cultural único, fruto de una economía global que hace prevalecer la identidad de los más fuertes sobre las identidades más débiles y pobres, arrebatándoles su fisonomía espiritual, moral, cultural, económica y política; un estilo de comunicación que nos hace más cercanos, pero no más hermanos; una sociedad en la que prevalece el individualismo sobre la dimensión comunitaria de la existencia; la pérdida del sentido de la historia que rechaza la riqueza espiritual y humana del pasado, pretendiendo construir todo de cero; el consumismo sin límites y el despilfarro; la instrumentalización ideológica de realidades como “democracia”, “libertad”,





“justicia”, “unidad”; la siembra de desesperanza, desconfianza e indiferencia; el haber convertido la política en el arte de destruir al otro y no en la discusión sana sobre proyectos que aseguren el bien común de todos; el no respeto de la vida humana y el descarte de los más débiles: no nacidos, enfermos, ancianos, pobres, migrantes, ...; la violación de derechos humanos fundamentales; la falta de respeto a la naturaleza y el no cuidado de la casa común; el deterioro de la ética y el debilitamiento de los valores espirituales; la pérdida de la capacidad de comunicación y de escucha; la falta de reconciliación y de perdón; ...

Sin embargo, a pesar de estas sombras que oscurecen la realidad, antes de comenzar los siete capítulos restantes, el Papa invita, por encima de todo, a caminar en esperanza para hacer de la vida algo más bello y digno.

Un extraño en el camino.

Como si se tratase de una luz que ilumina la oscuridad, en el capítulo segundo de la Encíclica, el Papa Francisco propone la parábola del buen samaritano para comprender que solo el amor verdadero rompe las

cadena que aíslan y separan, tiende puentes y sabe de compasión y dignidad⁸. El texto evangélico es el icono que señala la opción que hay que tomar para construir la fraternidad universal y cuales rechazar si queremos construir el bien común.

El Papa Francisco analiza el trasfondo bíblico de la parábola; presenta a los personajes, invitando al lector a identificarse con ellos; exhorta a ser “buenos samaritanos” que carguen sobre sí el dolor ajeno, siendo parte activa y corresponsable en la rehabilitación y auxilio de una sociedad herida, por encima de odios y resentimientos; que se pongan al servicio del bien⁹; que cuiden, solidaria y atentamente, la fragilidad de todo ser humano y que descubran el rostro de Cristo en cada hermano necesitado.

Pensar y gestar un mundo abierto a todos.

Los capítulos tercero y cuarto insisten en la necesidad de concebir la vida desde el amor y la entrega de sí mismo a los demás y desde la convicción de que todos los seres humanos somos hermanos: la amistad social y la fraternidad universal.

Efectivamente, la vida se hace más fuerte donde hay vínculo, comunión y fraternidad. La amistad social se cultiva al considerar al otro como alguien valioso, digno, grato y bello, más allá de su apariencia física o moral¹⁰; su dignidad no se fundamenta en las circunstancias que lo rodean, sino en el valor de su ser. Se trata de promover los valores que ensalzan a la persona y que defienden los derechos inalienables de los pueblos.

El hecho de considerarnos hermanos de todos nos obliga a asumir compromisos concretos contenidos en verbos como “acoger”, “proteger”, “promover” e “integrar”.

8 Cfr. n. 62

9 Cfr. n. 77

10 Cfr. n. 91 ss





La mejor política.

El desarrollo de una comunidad mundial, capaz de la fraternidad y de la amistad social, requiere el ejercicio de la mejor política, puesta al servicio del verdadero bien común. Así comienza el capítulo quinto de la Encíclica¹¹. El Papa critica tanto las formas populistas como las formas liberales al servicio de los intereses económicos que no piensan en un mundo abierto a todos, que no acogen a los más débiles y no respetan las diversas culturas¹².

La mejor política ha de ser integradora y ha de buscar el bien común desde el respeto y el diálogo; solo así se podrá alcanzar un cambio en los corazones, en los hábitos y en los estilos de vida que favorezcan la solidaridad, la justicia, la responsabilidad social para favorecer el diálogo, la honestidad y la calidad en las relaciones humanas. El alma de este orden social y político propuesto es la caridad, que permite avanzar hacia una civilización del amor y que genera procesos sociales de fraternidad y justicia para todos.

Diálogo y amistad social.

Para encontrarnos y ayudarnos mutuamente necesitamos el diálogo¹³, es decir, ejercer la actitud que nos permita acercarnos, expresarnos, escucharnos, mirarnos, conocernos, tratar de comprendernos para buscar juntos la verdad y el bien común¹⁴.

En el capítulo sexto, el Papa expone bellísimamente la necesidad que tenemos de recuperar la cultura del encuentro¹⁵ y de la amabilidad¹⁶ como caminos que conducen a la fraternidad universal.

11 Cfr. n.154

12 Cfr. n., 155 ss

13 Cfr. nn. 199-205

14 Cfr. nn. 206-214

15 Cfr. nn. 215-221

16 Cfr. nn. 222-224

Caminos de reencuentro.

El mundo necesita artesanos de paz, ingeniosos y audaces, dispuestos a generar procesos de perdón, de reencuentro. Esta es la primera afirmación del capítulo séptimo de la encíclica¹⁷.

Se trata de cultivar una memoria penitencial que asuma el pasado en su verdad y esté dispuesta construir el futuro desde el perdón, la esperanza y la verdad, compañera inseparable de la justicia y de la misericordia. Con las tres se puede construir la paz¹⁸. Las divisiones se superarán solo desde el sentimiento de pertenencia¹⁹ y desde el perdón sincero²⁰ que, aunque no pueda olvidar lo vivido o caer en la impunidad, renuncie a ser poseído por la fuerza destructora del odio. Las guerras y la pena capital no son caminos de reconciliación, tal y como enseñó Jesucristo (cfr. Mt 6, 52).

El Papa invita, por encima de todo, a caminar en esperanza para hacer de la vida algo más bello y digno.

Las religiones al servicio de la fraternidad en el mundo.

En el último capítulo de la encíclica, el Papa hace una defensa de la libertad religiosa y de la aportación que hacen las religiones, lejos de posturas fundamentalistas, a la búsqueda de la fraternidad, de la defensa de la justicia social y de la instauración de la paz²¹. Cuando se expulsa a Dios de la sociedad, el hombre se pierde, su dignidad es pisoteada y sus derechos violados.

La Iglesia, valorando lo que hay de santo y verdadero en las demás religiones, no debe esconder tampoco la “música” del Evangelio que late en su corazón, comprometiéndose a luchar por la dignidad de todo hombre y mujer²²; una Iglesia de puertas abiertas que, sintiéndose madre, tienda puentes, rompa muros y asuma la cultura del diálogo como camino, ad intra y ad extra, el de la colaboración común como conducta y el del conocimiento recíproco como método y criterio²³.



17 Cfr. nn. 225

18 Cfr. nn. 227 ss.

19 Cfr. nn. 230-236

20 Cfr. nn. 236-245

21 Cfr. nn. 271

22 Cfr. nn. 277.

23 Cfr. nn. 285.



Las Espigadoras, de Millet:

Huyamos del mundanal ruido, de los acordes desacompañados del mundo que nos rodea. Dejémonos conmovir por el silencio, ese silencio que nos envuelve al terminar satisfechos una jornada de labor bien hecha. Cerremos nuestros ojos y abramos nuestro corazón. Juntemos las manos en señal de humildad, dando las gracias por todo lo que tenemos, por todos a los que tenemos.

Pausemos nuestra respiración acorde a nuestros latidos y empecemos una conversación con nuestro Padre. Al principio, titubeantes, casi en un murmullo apenas audible. Después, ganando confianza, ante la atenta escucha de quien abre el corazón y los brazos de par en par para acogernos como solo un Padre bondadoso sabe hacer.

Ese silencio que nos arrulla, que nos conecta con la naturaleza que nos rodea: con la tierra, dura, bajo nuestros pies, que nos recuerda de dónde venimos; con el cielo, sobre nuestras cabezas, que nos protege y nos ilumina con su tapiz estrellado; con el atardecer, esa puesta de sol que deja entrever el final del día; con la quietud del instante preciso del inicio de una oración.

Padre Nuestro, de la tierra trabajada y de las manos duras,
velando por nosotros en la calma templada,
en las noches oscuras dentro del alma;
del camino pedregoso y la templanza anhelada;
del saber antiguo y la nueva esperanza;
de las manos llenas, de miradas largas;
de abrazos eternos y espigas doradas.
En estos momentos de prisa sin pausa,
oramos unidos, con Fe y esperanza.

CON EL PAPA FRANCISCO, EN NOVIEMBRE DE 2020



En la catechesis del 4-11-2020, habló de “la oración de Jesús”. Él recurría constantemente a la fuerza de la oración. Se retiraba a lugares apartados a rezar. No descuidaba nunca su diálogo íntimo con el Padre. La oración es el timón que guía la travesía de Jesús. Su oración nos muestra algunas características de la oración cristiana. Ante todo, posee una primacía: *es el primer deseo de su jornada*. Por eso rezaba al alba. La oración es sobre todo escucha y encuen-

tro con Dios. En segundo lugar, la oración es un arte para practicar *con insistencia*. Llamar, llamar, llamar. Oración perseverante. Otra característica es la *soledad*. En el silencio habla Dios. Sin vida interior nos convertimos en superficiales, inquietos, ansiosos. Y la oración de Jesús es *abandonarse en las manos del Padre*, como Él hizo en el Huerto de los Olivos: “Padre, hágase tu voluntad”.

En su catechesis del 11-11-2020 habló de “la oración perseverante”.

Jesús da ejemplo de una oración continua, perseverante, diálogo constante con el Padre en el silencio y la soledad. Dios siempre responde. Siempre. Nuestro Padre sabe bien qué necesitamos; la insistencia no sirve para informarle o convencerle, sino para alimentar en nosotros el deseo y la espera. La fe es una disposición valiente a invocar a Dios, también a “discutir” con Él, como la viuda ante el juez inicuo. No hay verdadera oración sin espíritu de humildad, la cual nos lleva a pedir en la oración, como el publicano de la parábola. Se debe rezar siempre, también cuando todo parece vano, cuando Dios parece sordo y mudo y nos parece que perdemos el tiempo. Hay que ser perseverantes como los santos en sus “noches de la fe”. Tenemos que seguir rezando en los momentos de cansancio, aridez y sequedad, en que no sentimos nada.

En la catequesis del 18-11-2020 el papa habló de *“la Virgen María, mujer de oración”*. La Virgen rezaba. Podemos imaginárnosla recogida en silencio, en continuo diálogo con Dios. María está en oración cuando el arcángel Gabriel viene a traerle el anuncio a Nazaret. No hay mejor forma de rezar que ponerse como María en una actitud de apertura, de corazón abierto a Dios: “Señor, lo que Tú quieras, cuando Tú quieras y como Tú quieras”. Es decir, el

corazón abierto a la voluntad de Dios. Una oración sencilla, pero es poner nuestra vida en manos del Señor: que sea Él quien nos guíe. La oración transforma la inquietud en disponibilidad. Lo importante es pedir al Señor su presencia en cada paso de nuestro camino: que no nos deje solos, que no nos abandone en la tentación, que nos acompañe en los momentos difíciles.

En la catequesis del 25-11-2020, el papa habló de *“la oración de la Iglesia naciente”*. La oración es el impulso de la Iglesia para la acción misionera. La comunidad primitiva de Jerusalén vive cuatro coordenadas: la predicación, la búsqueda constante de la comunión fraterna –la caridad–, la fracción del pan –es decir, la vida eucarística– y la oración. Sin ellas, la Iglesia se convierte en una sociedad humana, un partido político, una empresa. La Iglesia no crece por proselitismo, como cualquier empresa, sino por atracción. ¿Y quién mueve la atracción? El Espíritu Santo. La obra del Espíritu en la Iglesia es recordar a Jesús. Tenemos que retomar el sentido de la adoración. Adorar, adorar a Dios, adorar a Jesús, adorar al Espíritu en silencio. La oración de adoración es el fuego vivo del Espíritu que da fuerza al testimonio y a la misión.

TRES NUEVOS SACERDOTES EN EL CARMELO DE BURKINA FASO



El día 05 de diciembre pasado fue la celebración de la ordenación presbiteral de los religiosos carmelitas Marius, Gregory et Julien en la comunidad de en Bobo-Diulasso (Burkina Faso).

Después de sus votos perpetuos y su ordenación diaconal en los días 7 y 8 de febrero de 2020 respectivamente, dichos frailes tuvieron que esperar, a causa del Covid-19, hasta esta fecha para ser ordenados por el arzobispo

de la Archidiócesis de Bobo- Diulasso, Paul Ouédraogo.

Una ordenación en Burkina es un momento que moviliza a mucha gente, sobre todo a los familiares de los ordenados, venidos de lugares lejanos para asistir a un momento casi único en su vida.

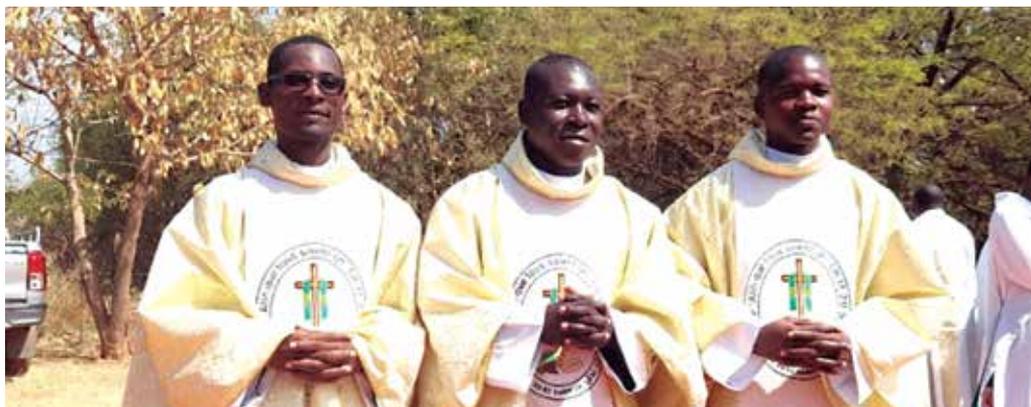
Aunque la vocación sacerdotal empieza a no ser algo tan atractivo

para muchos jóvenes ni para muchas familias, hay que reconocer que la necesidad de sacerdotes para la Iglesia sigue siendo una realidad: la gente no quiere faltar a la misa dominical de ninguna de las maneras. La prueba de ello fue que había más gente en la primera misa de los nuevos sacerdotes, celebrada en domingo, que el día propio de su ordenación, que fue sábado. Es como si se pensase: “que haya sacerdotes para que nosotros sigamos teniendo misa los domingos”. ¡Más o menos!

Ante esto, ¿cómo compaginar la desafección por las ordenaciones presbiterales y el gran deseo de la vida sacramental de los cristianos? Algunos dicen que dicha desafección tiene que ver con el coste de la organización de las ordenaciones, así como el gasto que supone satisfacer las necesidades materiales de los sacerdotes. Si esto fuera así, habría que considerar la manera cómo se preparan y se celebran las

ordenaciones; al mismo tiempo, también sería necesario que los sacerdotes de Burkina, y de muchos otros países africanos, reconsiderasen sus necesidades materiales y que los fieles tomaran más conciencia de su deber de apoyar económicamente a las comunidades cristianas. Con este equilibrio se evitaría que los sacerdotes tuvieran la tendencia de servir sólo a las personas que están atentas a sus necesidades y deseos.

A esta realidad, el Carmelo de Burkina se siente interpelado para que el servicio al pueblo, que también forma parte de nuestro carisma, sea el único motivo para seguir preparando jóvenes que sean carmelitas y sacerdotes. Se impone pues la toma de conciencia de que el servicio al pueblo es un don gratuito de sí mismo a ejemplo de Cristo, que vino para dar su vida sin esperar nada a cambio.



LEYENDO LA REGLA DEL CARMELO

EL SILENCIO, VALOR ESPIRITUAL Y ESENCIAL DEL CARMELO

La Regla del Carmelo dedica el n.21 a enseñar la guarda y el cultivo del silencio:

“El Apóstol recomienda el silencio enseñando que hay que trabajar en silencio (2Tes 3,12), y como el profeta atestigua: cultivo de la justicia es el silencio (Is 32,17); y en otra parte: en el silencio y en la esperanza estará vuestra fortaleza (Is 30,15). Por eso determinamos que dichas las completas guardéis silencio hasta dicha la prima del día siguiente. En el tiempo restante, aunque no haya tan rigurosa guarda del silencio, evítese empero con gran cuidado el mucho hablar; porque como está escrito y la experiencia harto lo enseña, en el mucho hablar no faltará pecado (Pr 10,19); y el inconsiderado en el hablar sentirá males (Pr 13,3). Igualmente, quien no se controla en el hablar, dañará su alma (Si 20,8). Y el Señor en el Evangelio: De toda palabra ociosa que hablen los hombres, darán cuenta en el día del juicio (Mt 12,36). Cada uno de vosotros, pues, sopesese sus palabras y frene rectamente su boca, no sea que resbale con la lengua y caiga (Si 28,25-26; 14,1), y su caída incurable sea mortal. Guardando con el profeta sus caminos para no pecar con su lengua (Sal 339,2; Si 19,7), cuide de observar con diligencia y cautela el silencio, que es cultivo de la justicia (Is 32,17).

El hombre de nuestro tiempo, apabullado por ruidos y pantallas y bombardeado por palabras aduladoras y vanas promesas que lo esclavizan, se siente necesitado de paz y de sosiego y busca oír en su interior, aunque sea esporádicamente, la voz del silencio.

Con numerosas citas bíblicas la Regla del Carmelo enseña que el silencio salva la vida del espíritu y que el mucho hablar puede esclavizar al hombre y conducirlo a pecar y a experimentar en su interior un vacío decepcionante que sólo puede llenar Dios y su amor. Por eso, la Regla establece espacios y tiempos de silencio, que será riguroso desde la última oración del día hasta la primera del día siguiente y recomendado durante el resto de la jornada y



en toda circunstancia. Además asegura reiteradamente que el silencio *cultiva la justicia*, es decir, pone cada cosa en su lugar, y al hombre en el suyo: ante Dios que le habla, lo guía, lo salva y lo conduce a amar. El carmelita gusta así la bienaventuranza prometida por Jesús al que escucha y guarda su palabra en el silencio del corazón, como hizo María (Lc 8,21).

El que se adentra en el *desierto espiritual* del Carmelo sabe que en él se cultiva el silencio que evita el mucho hablar y el ruido, pero sobre todo el silencio interior que capacita para percibir la brisa suave de la presencia de Dios que Elías experimentó en el Horeb (1R 19,11-14). El carmelita experimenta en el silencio de la oración, que es parte esencial de su vida, la fuerza que lo capacita para hablar a tiempo y decir sí a Dios como María, y también experimenta la ganancia que acarrea silenciar la boca y la mente ante el Señor que quiere decirnos algo sobre aquello que nosotros explicaríamos con múltiples palabras y detalles. No es necesario, basta estar ante él escuchándolo, en diálogo de corazones, sabiendo de antemano que somos amados por Aquel que tiene a bien mirarnos y hablarnos. Todo carmelita -en el claustro, el hogar o el trabajo-, se sabe conducido a sentir esta presencia amorosa de Dios en el silencio de su desierto interior, como dice el profeta: “*La seduciré, la llevaré al desierto y le hablaré a su corazón*” (Os 2, 14).

¿Pasó la Navidad?



Hemos comenzado un nuevo año civil, y a pesar de que seguimos bajo los efectos dramáticos de la pandemia, siento en mi corazón que sigue la mayor parte de esta sociedad ¡tan desorientada! ¡tan lejos de Dios aunque lo tenemos tan cerca!

Y tú y yo, y todos los que nos confesamos cristianos, hombres y mujeres de fe, miembros de la Iglesia a la que amamos y servimos cada cual en el estado de vida al que el Señor nos ha llamado, tenemos una misión tan vital e insustituible que nos obliga a reflexionar sobre nuestras opciones de vida, nuestras actitudes en los distintos ambientes en los que nos relacionamos con los demás, nuestra vida familiar, laboral, religiosa, social, etc.

Y también encontrarnos con nosotros mismos, y respondernos cada uno honesta y sinceramente a la pregunta que encabeza este artículo, porque es fundamental. Realmente **¿pasó la Navidad?** Porque puede suceder que pensemos que la Navidad es un tiempo, unos días concretos del año y que termina con la cabalgata de los Reyes Magos. Nos quedamos en lo superficial, lo pasajero, y olvidamos que el Niño que ha nacido en Belén, el hijo de María, es el mismo Dios envuelto en humildad y pobreza, el Inmortal que se hace carne mortal como la nuestra para vencer el pecado causante de la muerte eterna y convertirnos en inmortales, en herederos del Cielo. Por pura gracia estamos salvados.

Un gran peligro que tenemos ante la tardanza en superar la situación de la pandemia del Covid19, es caer en lo que el Papa emérito Benedicto XVI repetía en infinidad de ocasiones: *“La pobreza más grande viene a la existencia del hombre cuando hay incapacidad para alegrarse, cuando la esperanza desaparece y la vida no tiene metas y en lo más profundo del corazón del hombre, es absurda y tremendamente contradictoria”.*

Y esta tentación la podemos tener todos. Por eso, es necesario que la alegría reine en nuestro corazón y “contagie” todo ambiente en el que nos movamos. Mostrar que la felicidad tiene un rostro y un nombre: JESÚS, el Enmanuel, Dios con nosotros.

Y es que hay que sacar de un pozo muy profundo al ser humano que quiere vivir desde sí mismo y por sí mismo, abandonando la experiencia cercana de Dios que ha bajado a la tierra y sabe de nuestros gozos y penas, deseos e ilusiones, anhelos y frustraciones.

Solo Jesús nos puede enseñar el verdadero arte de vivir como hijos de Dios, para poder llegar a “fermentar” la masa, a ser “grano de trigo” que se convierta en espiga que alimente la anemia espiritual que se padece.

La Navidad no está encorsetada en un tiempo determinado, porque

el amor y la esperanza van de la mano junto con la fe, una fe viva, un amor sin límites y una esperanza firme son el incienso, el oro y la mirra que no dan ánimo para vivir y coraje para afrontar los problemas que nos sobrevengan.

No caigamos en esa mentalidad de los que han repetido tantas veces: ¡Tenemos que salvar la Navidad! Esto es signo de cómo el hombre se ha constituido “dios y señor, poniéndose en el lugar de Dios. Esto sí que es pobreza de miras, creer lo que el consumismo predica.

Nosotros sabemos que la Navidad nos salva a nosotros: el Hijo de Dios que ha entrado en nuestra historia de forma plena, para elevarnos a la mayor grandeza que un ser humano puede aspirar: la de ser hijos de Dios por los méritos de Jesús

Se apagaron las luces en las calles, pero si mantenemos encendida la luz radiante de la fe, la esperanza y el amor, brillará en este nuevo año para iluminar a todos los que viven en tinieblas y perdidos. ¡Qué gran testimonio podemos dar!

Que la Sagrada Familia nos ayude a ser portadores de luz y alegría!

**¡OS DESEO UN AÑO 2021
LLENO DE BENDICIONES!!**

KARIT, SOLIDARIOS POR LA PAZ, 25 AÑOS EN CAMINO



El P. Carlos Mesters, nos visitó en 2006, con motivo del décimo aniversario de Karit, Solidarios por la Paz. Gran persona y gran formador del Carmelo, nos habló del Torrente Karit y de la figura del profeta Elías. Nos mostraba a un profeta que ha tenido experiencia de Dios, por eso es capaz de denunciar las injusticias, nos mostraba a Elías como la imagen del hombre que camina.

El camino de Elías empieza con la llamada de Dios para ir al torrente del Karit. Karit es el inicio, la primera etapa, de un largo camino en la búsqueda de una convivencia más justa y más fraterna, más de acuerdo con la voluntad de Dios. Este caminar constante de Elías, era el espejo donde los primeros carmelitas encontraban reflejado el itinerario místico que los orientaba en su búsqueda de Dios y en su misión junto al pueblo. Este caminar fiel a la Palabra de Dios es también un espejo para nosotros hoy y traer luz para orientar la misión de la ONGd Karit Solidarios por la Paz.

En este año 2021, celebraremos los primeros 25 años de este caminar. Una acción que empezó y hoy continua, con el mismo entusiasmo del principio pero con más conocimientos, con un mejor hacer, con más personas y más madurez.

Comenzaron el camino apenas quince personas: religiosas carmelitas, padres carmelitas y laicos, hombres y mujeres. Este inicio ya fue una novedad, por la presencia de toda la Familia Carmelita y con una especial vocación a ser una opción para el compromiso de los grupos juveniles de nuestros colegios y parroquias. Hoy podemos decir que somos más de 900 personas, hombres y mujeres de todas las provincias de España, vinculados al Carmelo y con un firme compromiso con los empobrecidos.

En estos años hemos compartido los proyectos de desarrollo de carmelitas en 19 países, entre ellos algunos de los más pobres del mundo (Haití, Burkina Faso,

Mozambique), hemos compartido más de 3 millones y medio de euros, de donantes privados, empresas y Ayuntamientos que han respaldado nuestra gestión.

Además de proyectos de desarrollo, Karit Solidarios por la Paz, trabaja para sensibilizar a la población en general y en especial a la Familia Carmelita, en los valores de la Justicia, la Paz y la integridad de la Creación. Nos acercamos a los centros educativos con propuestas de formación y actividades. Muchos de nuestros socios son docentes y en la Educación para el Desarrollo Humano se está realizando una gran labor. Hemos participado en Comisiones carmelitas de Justicia y Paz y trabajamos en campañas de sensibilización junto a 53 Ong de Iglesia, uniéndonos a entidades acordes a nuestros fines, sin pretender protagonismos sino sumando fuerzas.

En estos años, más de 300 personas se han formado en voluntariado internacional, viajando a apoyar los proyectos de desarrollo. Muchos de ellos y ellas eran jóvenes carmelitas de nuestros colegios y parroquias. Hemos transmitido la cultura de la solidaridad y el voluntariado, de cara a despertar esta exigencia evangélica entre nuestros socios y voluntarios.

Aun así, hay personas que aún no nos conocen, que aún no son socios. Este año queremos ser la organización que aúne a los hombres y mujeres del Carmelo, en torno a la solidaridad.

Ayúdanos haciéndote socio o socia. Con poco...mucho.

Información: <https://www.karitsolidarios.es/hazte-socio-colaborador-de-karit-solidarios-por-la-paz>

PROYECTOS

TRANSFORMADORES, QUE SUMAN, QUE BUSCAN EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS...

Nuestros responsables locales siempre son religiosas y religiosos **carmelitas**, insertos en el pueblo, conocen sus necesidades y comparten su vida con ellos. Son garantía de sostenibilidad en los proyectos.

Su CERCANÍA y CONFIANZA son un valor fundamental para nuestros colaboradores.

KARIT_ RSC 2020 | B

EL BEATO TITO BRANDSMA EN EL ARTE XII

Santiago García Cabrera



Santiago García Cabrera es un artista nítidamente vocacional, pues ya desde muy niño sintió que el arte y, sobre todo la pintura, era lo que más le motivaba y a lo que deseaba dedicar su vida. Pero, además, Santiago disfruta acompañando a otras personas que quieren pintar o iniciarse en el dibujo y en “Distrito 27” (su estudio de dibujo y pintura en Madrid) enseña, anima y, sobre todo, entusiasmo a los que quieren pintar, disfrutar pintando o expresar a través de la pintura lo que llevan dentro...

Santiago nació en noviembre de 1969 en Tánger, en aquella ciudad que todavía conservaba algo del cosmopolitismo que la había caracterizado en tiempos del protectorado internacional y que tan bien reflejó Angel Vázquez en su novela *La vida perra de Juanita Narboni*. Lo que la ciudad no había perdido era su luz, esa luz que había literalmente deslumbrado a artistas como Delacroix, Fortuny o Matisse. Quizás algo de aquella luz vino como un sutil polizone en el inconsciente artístico del niño que se mudó a Madrid con su familia y que, ya desde muy joven, empezó a dar forma a su vocación.

Nuestro artista ha expuesto en diversas ocasiones sus obras y ha participado en varias exposiciones colectivas. Asimismo, ha llevado a cabo algunos trabajos escultóricos conmemorativos para diversas instituciones. En cuanto a su estilo, dejemos la palabra a Santiago, que lo define y explica con una anécdota personal:

“Mi estilo lo definiría principalmente como realista: me gusta plasmar lo que veo y me llama la atención, desde un paisaje hermoso, rostros que me motivan, sentimientos, tanto alegres, como la angustia o el abandono. Este último quiero ejemplificarlo con un recuerdo que todavía mantengo muy vivo

en mi memoria. Una tarde en el frenesí del ir de aquí para allá con prisas, el metro se paró durante varios minutos con las puertas abiertas en una estación. Las puertas se habían convertido en marco para una escena totalmente opuesta al ritmo 'cotidiano', ya que, tumbado en un banco del andén, había un mendigo completamente ajeno al resto de las personas. El choque visual fue tan grande que realicé un proyecto escultórico sobre este tema".

Quizás, y basándonos no sólo en esta curiosa anécdota, podríamos calificar su estilo como realista-contemplativo, ya que Santiago descubre en la realidad esos pequeños signos que nos interpelan, nos hacen intuir un sentido y nos transmiten gozo, esperanza o consuelo... Sin duda, el experto en arte encontrará en las obras de nuestro autor algo de sano eclecticismo, de combinación de estilos y de libertad creativa que le llevan a no encasillarse en ninguno y a transitar con desparpajo por muy diversas modalidades y formas.

Actualmente, Santiago está trabajando en un proyecto que le ilusiona mucho: la realización de una copia a tamaño casi natural del *Descendimiento* de Roger Van Der Weyden. Es un cuadro que, como él mismo señala, le fascina desde que lo vio por primera vez, siendo muy niño. Su colorido, el juego de miradas, el movimiento de las figuras, la pasión que desborda... todo ello le ha llevado a trabajar muchas horas en ese proyecto.



Pero entre las actividades que desarrolla Santiago, una de las que, sin duda, más le entusiasman es la exposición que organiza cada año con los trabajos de sus alumnos de "Distrito 27", en la que disfruta más que si expusiera sus propias obras. Es ahí, en ese diálogo a tres bandas entre el maestro, el alumno y el espectador, donde nuestro artista se expresa con más gozo y donde se produce esa chispa mágica, ese milagro, ese don que llamamos arte.

(Continuará)

EL TIEMPO ORDINARIO



En el recorrido del **Calendario litúrgico**, después de las fiestas entrañables de Navidad, iniciamos el **Tiempo Ordinario**. El Tiempo Ordinario tiene una primera parte que abarca los días que van desde el lunes después del Bautismo del Señor hasta el miércoles de Ceniza. Después se reanuda a partir del lunes después de Pentecostés hasta el primer domingo de Adviento.

Constituye un tiempo ideal para la contemplación y la celebración de las palabras y acciones de Cristo en

el Evangelio, reflexionar sobre la vida cristiana según las exhortaciones de los apóstoles y a la vez, seguir una lectura de la historia de la salvación en el AT a la luz de la novedad de Cristo.

La celebración del Domingo proyecta su luz sobre los otros días de la semana. Entre ellos, la Iglesia hace resaltar discretamente algunos elementos de cada viernes que recuerdan la pasión del Señor. Y, por otra parte, sugiere la posibilidad de celebrar la memoria de la Virgen cada

sábado que no esté ocupado por la memoria de un santo.

La teología, la liturgia y las orientaciones pastorales confluyen en una espiritualidad litúrgica del Tiempo Ordinario. La clave de comprensión de esta espiritualidad hay que buscarla siempre en el misterio de Cristo. Estamos llamados a conocer al que ha nacido en Belén y anuncia la Buena Noticia del Reino. Pero no es un conocimiento simplemente de la mente, sino un reconocimiento por el corazón.

Con la lectura continua de uno de los evangelios en la celebración de la Eucaristía de cada día, se pone en el centro de la espiritualidad cristiana la misma vida de Jesús y su misterio en la normalidad de su vida, hecha de oración, de predicación de la palabra y de gestos de amor hacia los hombres. Asumir este misterio es ofrecer a la vida de cada cristiano la oportunidad de ser un discípulo fiel, que en el esfuerzo de cada día y en cada acontecimiento de lo cotidiano descubre la fuerza de la presencia del Resucitado.

Los hechos y las palabras del Señor que pertenecen a su misterio, como los otros grandes acontecimientos salvadores, se hacen memoria, se reviven en la proclamación de la palabra y en la celebración de la Eucaristía. La misma lectura de los

libros del AT y del NT ofrece a la Iglesia la posibilidad de medir su propio camino de perseverancia con las grandes esperas del pueblo de Israel, y con la espera del retorno del Señor que marca tantas páginas de los escritos apostólicos. En esta historia se hace presente Cristo para asumir y santificar la historia de los hombres hasta que se cumpla el día de su regreso final.

Las palabras y los gestos de Jesús, así como la historia de la salvación que acompaña todo el Tiempo Ordinario, tiene un sentido pleno con la participación de la Iglesia. Hay una realidad misteriosa que desciende como gracia cada día desde el cielo; pero hay también una realidad eclesial, una historia cotidiana que la palabra ilumina y la Eucaristía y la oración de cada día asume, para hacer la historia de salvación. Si la liturgia es la celebración del misterio de Cristo en la existencia cristiana, la realidad histórica del trabajo, de los gozos y alegrías, de las tristezas y de los dolores de la humanidad forman parte de la trama de ese Tiempo Ordinario.

Así la Iglesia vive en el Año litúrgico su propia historia con el ritmo de la fiesta y de lo cotidiano, con la novedad de los tiempos litúrgicos que giran en torno al misterio del Verbo Encarnado y del Crucificado-Resucitado.



el hijo del otro



El hijo del otro parte de una premisa que bien podría haber hecho que fuera una de esas películas para televisión de después de comer, una peli lacrimógenas, que al cabo de un rato uno ya se han olvidado.

Y es que El hijo del otro parte de un tema ya visto en muchas ocasiones, un intercambio de hijos al nacer. La particularidad de este caso es que se produce entre los niños de una pareja hebrea y otra palestina, y de este modo el niño hebreo crece como un palestino viviendo en la pobreza del otro lado del muro mientras el palestino lo hace en medio de la

opulencia de la sociedad israelí. Sobre esta base la película desarrolla una serie de temas como la identidad familiar, nacional y religiosa; los prejuicios; la discriminación; el diálogo; las barreras visibles e invisibles...

En mi opinión uno de los méritos de la película consiste en centrarse en las historias concretas evitando la gran política que aparece solo en la medida en que afecta a la vida cotidiana de los protagonistas. La directora trata de que cada personaje tenga su propia voz y personalidad respetando sus propias razones y motivaciones evitando así caer en una película de buenos y malos. La única pega que le encuentro consiste en que la evolución de los personajes es en algún caso un tanto brusca y rápida, no terminando de verse bien como ha cambiado tan rápidamente de criterio cuando su personalidad probablemente exigiría un cambio más lento y pausado.

Con estos mimbres la directora francesa Lorraine Levy consigue evitar convertir el film en un melodrama barato, a lo que contribuyen en gran medida las buenas interpretaciones de los actores, destacando especialmente Emmanuelle Devos en el papel de la madre hebrea.

Alejandro López-Lapiente, O. Carm.

Finalmente señalar que en la versión original el film está rodado en francés, hebreo, árabe e inglés, con lo que se trata de mostrar la babel lingüística y cultural que es la sociedad palestino-israelí. La versión española ha optado por el contrario por doblar todos los idiomas al español, lo cual hace que se pierda buena parte de la identidad de los distintos personajes. Esto se nota especialmente en algunas frases un tanto ridículas sobre el idioma que están hablando cuando resulta que todos están hablando el mismo idioma y en ningún momento han usado ningún otro.

El hijo del otro es pues una película interesante, con buenos actores y que merece la pena ver y en este caso concreto si os animáis y la veis en versión original subtitulada, mejor que mejor.





*“Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica”
(Sal. 130)*

El hecho ha tenido lugar el 21 de septiembre de 2020 en Granada, a los 83 años de edad. Fue concretamente el día 21 de septiembre de 2020, a los 83 años de edad.

Había nacido en el Burgo (Málaga) el día 22 de julio de 1937. Sus padres fueron Antonio y Laura, de cuyo matrimonio nacieron tres hijos: Antonio, Encarnación y el P. José. Hiso su Profesión en temporal el 29 de junio de 1955 y fue ordenado sacerdote el día 29 de junio de 1962.

El P. José, como buen carmelita, ejerció su ministerio en el Instituto, en su atención al confesonario y en la predicación de la Palabra de Dios, sobre todo, en nuestra Capilla de Granada.

Lo recordamos porque fue un fiel y constante colaborador de nuestra revista *ESCAPULARIO DEL CARMEN*. Temas suyos muy apreciados eran los pobres, los trabajadores, los pequeños y más necesitados, dentro de la Iglesia y la sociedad. Dios y Nuestra Santísima Madre, la Virgen del Carmen, lo hayan acogido en su gloria.

¿Es usted valeísta, valeadicto, valéfilo, valélocuo, valelalio?

Llanamente: ¿es usted de los que dicen “vale” a cada momento?

Creo que es la palabra que más se usa en toda clase de conversaciones. He presenciado conversaciones en las que la palabra “vale” la usaban los interlocutores continuamente. Y no digamos del empleo por parte de los participantes en tertulias o diálogos en los medios de comunicación. Tanto en forma afirmativa como en forma interrogativa, a veces con un matiz agresivo y amenazante cuando se trata de discusiones.

¿Es incorrecto su uso? –No se trata de si es o no incorrecto el decir a cada momento la dichosa palabra. Es el “machaconeo avulgarado”, según lo calificó Lázaro Carreter, lo que llama la atención. A su favor está que es preferible una voz castellana en lugar del extranjerismo *okay*. De todos modos, indica una pobreza en el lenguaje. Nosotros tenemos otros términos: *de acuerdo, me parece bien, conforme, llevas razón, basta ya, así es, como quieras, etc.*

Cuando empezó a propagarse esta palabra, al oírla, nos recordaba a los que hemos tenido contacto con la lengua latina la fórmula que usaban los romanos para despedirse. Así terminaban las cartas con la palabra *vale* que es un imperativo exhortativo equivalente a nuestro *cuidate*.

También se expresaba este deseo con otra fórmula: *Cura ut valeas*, procura cuidarte.

Como el uso es “árbitro del lenguaje”, ya fue admitida esta palabra por la Real Academia en su diccionario como una expresión (interjección) para expresar conformidad o requerirla. La palabra *vale* por su etimología procede del verbo latino *valeo, -ere, -ui*, con el significado de *estar fuerte, robusto vigoroso, ser eficaz, tener un valor o precio determinado, etc.*

Del mismo verbo procede también la palabra *vale* con el significado de *bono, tarjeta para adquirir algo*.

En conclusión, si usted usa la dichosa palabra, está en su derecho, pero si usted no quiere dar muestras de monotonía lingüística y pobreza en su habla, ya sabe que dispone de otros términos para usarlos, ya que tenemos una lengua rica en su vocabulario y estaría mal que quedaran en desuso por culpa del simple *vale*.

Termino con el deseo, amable lector, de que goce de buena salud, que se cuide, y ahora sí le digo cordialmente: VALE.

Un cateto implicado en el juicio de un robo de un coche. El juez le dice:

- Caballero queda usted absuelto de todos los cargos por falta de pruebas.

A lo que le dice el cateto:

- Entonces, ¿me puedo quedar con el coche o no?

Le dice una mujer a su marido;

- Cariño quiero que me compres un móvil nuevo.

- ¿Y el otro?

- El otro me va a comprar una tablet.

Un amigo le dice a otro:

- Tengo unas agujetas... No sé si son del gimnasio o del otro día que fui a pescar.

- ¿Del Fitness?

- NO, truchas, hombre truchas.

					9		7	
				8	2		5	
3	2	7					4	
	1	6		4				
	5					3		
				9		7		
			6					5
8		2						
		4	2					8

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1												
2												
3												
4												
5												
6												
7												
8												

HORIZONTALES: 1. Hacer todo el esfuerzo posible, en tres palabras. 2. Descubrió a Ulises después de su naufragio y lo llevó a la corte de su padre. Aldea montañosa del Cáucaso de difícil acceso. 3. Estado de Venezuela con importante riqueza petrolífera. Mosca que produce la enfermedad del sueño. 4. Isla de Estonia frente a las costas de Letonia. Nombre propio de un Ciscar del PSOE. 5. Orden de trabajo. Persona que escribe al dictado. 6. Borra que queda al tundir los paños. Revista de historietas gráficas. 7. Órgano femenino reproductor en las plantas talofitas. La tiene el que cree. 8. Dienen el queso. Grado suplementario de judoka.

VERTICALES: 1. Enfermedad que acomete a los animales en determinado territorio. 2. Como sufijo significa que-



madura. 3. Tela pintada al óleo y barnizada. Niño catalán. 4. Albergados en un establecimiento benéfico. 5. Voz del carretero para guiar la caballería hacia la izquierda. Parte más blanda del pan. 6. Energía cinética. Recipientes de cocina. 7. Lo que sabe el astuto y avisado. Símbolo del neón. 8. Monje que llegó a ser favorito en la corte de los zares. 9. Personificación de las tinieblas infernales. 10. Doy lustre y tersura al papel. 11. Trabajos penosos. Nota musical. 12. Cierto baile andaluz. Fue primer ministro del Reino Unido al retirarse Churchill.

Soluciones verticales: 1. Enzootia. 2. Causto. 3. Hule. Noi. 4. Asilados. 5. Riá. Miga. 6. EC. Cazos. 7. Latín. Ne. 8. Rasputín. 9. Erebo. 10. Satino. 11. Tusas. Fa. 12. Ole. Eden.



LAS PALABRAS DE LA VOCACIÓN

Teniendo como fondo el texto evangélico de Mt 14,22-33, el Papa Francisco señala cuatro palabras que integran la verdadera experiencia vocacional:

Gratitud. La vocación es la respuesta a una llamada que viene de lo alto; nace del amor con el que Dios nos miró cuando pasó a nuestro lado.

Ánimo. El miedo a lo desconocido nos bloquea, nos confunde y nos hace hundirnos. El Señor, entonces, sale a nuestro encuentro, caminando sobre las aguas, y nos toma de la mano.

Valentía. Se trata de confiar en Dios y experimentar que Él está en medio de toda "tempestad" y nos impulsa a vivir la vocación con alegría y entusiasmo.

Alabanza. La persona llamada imita a la Virgen María que agradece a Dios la confianza puesta en ella, a pesar de su pequeñez, y se abandona en su amor.

Cfr. Mensaje de la 57 Jornada Mundial de Oración por las vocaciones.

JÓVENES

con inquietud vocacional, que deseen ser

**RELIGIOSOS,
RELIGIOSAS,
SACERDOTES
CARMELITAS,**

pueden dirigirse al encargado de
**PASTORAL
VOCACIONAL:**

J. MANUEL GRANADO RIVERA

C/ José del Hierro, 51-1º BCD
28027 Madrid
Tlf.: 914 084 636

MONASTERIO S.C. DE MADRES CARMELITAS

C/ Ortega Munilla, 21
presidentafederal2014@gmail.com
Tlf.: 957 28 04 07
14012 CÓRDOBA

HERMANAS CARMELITAS

C/ Pradillo, 63
hvirmoncar@planalfa.es
Tel.: 91 416 20 76
91 415 58 89
28002 MADRID

HERMANAS CARMELITAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

C/ General Asensio Cabanillas, 41
carmelitasscj.gen@confer.es
Tlf.: 91 534 99 43
91 553 51 34
28002 MADRID

EN EL CENTRO DE GRANADA



Hotel Don Juan



- ▶ Calle Martínez de la Rosa nº9
GRANADA · C.P. 18002
ESPAÑA
- ▶ Tlf.: 0034 958 285 811
- ▶ Fax: 0034 958 291 920
- ▶ E-mail:
reservas@hoteldonjuan.com
- ▶ H-GR-00781 - Mod. Ciudad



RESERVE DIRECTAMENTE EN NUESTRA WEB

www.hoteldonjuan.com

Escapulario
del Carmen 
Plaza del Carmen, 1
11403 Jerez de la Frontera

Sr/a Cartero/a
En caso de devolución
marque con una X el motivo.
Muchas gracias.

- Ausente
- Desconocido
- Rehusado
- Dirección incorrecta